ISSN 2718-7543

AÑO IV - N°38

ULRICA

LIBROS Y LITERATURA

Entrevista exclusiva

LEANDRO ÁVALOS BLACHA

BORGES LECTOR DE CHESTERTON

Una predilección literaria del gran autor argentino

PERFILES

J. R. WILCOCK

POESÍA

Especial DiploPoesía

También: Clásicos - Novedades - y mucho más...

Suscribite
gratis
haciendo
click aquí
Una ilustración de @mirabellastoor

AÑO IV - N° 38

ULRICA

LIBROS Y LITERATURA

A MODO DE EDITORIAL

Fallamos

Al momento de empezar a trabajar en esta nueva edición de Ulrica Revista la Argentina estaba convulsionada por el debate de la Ley de Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos (por todos conocida como **Ley Ómnibus**). No es nada nuevo decir que los argentinos se hayan dividido en una discusión, que muchas veces se opina y se grita sin tener un solo fundamento. Las últimas décadas de la política y la sociedad se caracterizaron por eso.

En lo que atañe a esta publicación, hemos seguido con interés y preocupación las cuestiones relacionadas al ámbito de la cultura en general y del libro en particular. La Ley Ómnibus, como es por todos sabido, fracasó en su tratamiento. Así que no ahondaremos en los detalles de ese cuerpo jurídico que otros ya han diseccionado y analizado. Pero nos interesa lo que se generó alrededor. Específicamente, lo relacionado a los debates que se dieron en redes sociales, en medios de comunicación y en la calle pura y dura.

Si algo evidenció este proyecto de ley, sobre todo en los airados agravios de algunos de los que lo apoyaban, fue la completa ignorancia que existe en nuestro país sobre ciertos temas culturales, ni qué decir del valor de la Cultura. Con preocupación se pueden observar las opiniones que se vertieron sobre la importancia de las bibliotecas populares, por ejemplo. Comentarios como «*que se mantengan con ferias de caridad*», «*es tirar la plata si ya la gente no lee*», «*que las cierren si ya los pibes buscan todo en el celular*», relucieron en los debates. También una hipócrita muletilla que se repite sin ton ni son: «*dejen de robar con los impuestos de la leche los niños pobres del Chaco*», sea lo que signifique.

Tal vez los actores del mundo de la cultura tenemos responsabilidad en esto. Si una gran masa de la sociedad (y pareciera ser transversal y no de un solo sector ideológico) no comprende la importancia de una biblioteca popular en un pequeño pueblo o confunde cultura con propaganda ideológica, entonces hemos fallado los que desarrollamos actividades culturales. Si hemos visto amenazadas a la librerías de barrio, a las editoriales independientes, a las bibliotecas populares, y al largo etcétera que aporta a la Cultura es porque no hemos sabido dotarla de fuerza. Y esa fortaleza solo se encuentra en los corazones y la mente del pueblo en su más amplia expresión. **Lo que se valora nunca se ve verdaderamente amenazado por un político de turno.** ■

CONTENIDO

Pág. 4: Recomendados del mes
Nuestros seleccionados de este mes de editoriales independientes.

Pág. 8: Clásico
Poema de Chile, por **Gisela Paggi**.

Pág. 10: Leandro Ávalos Blacha
Conversamos con el autor de *Los Quilmers* y de *Medianera*.

Pág. 16: Borges lector de Chesterton
Una predilección literaria del gran autor argentino, por **Juan Francisco Baroffio**.

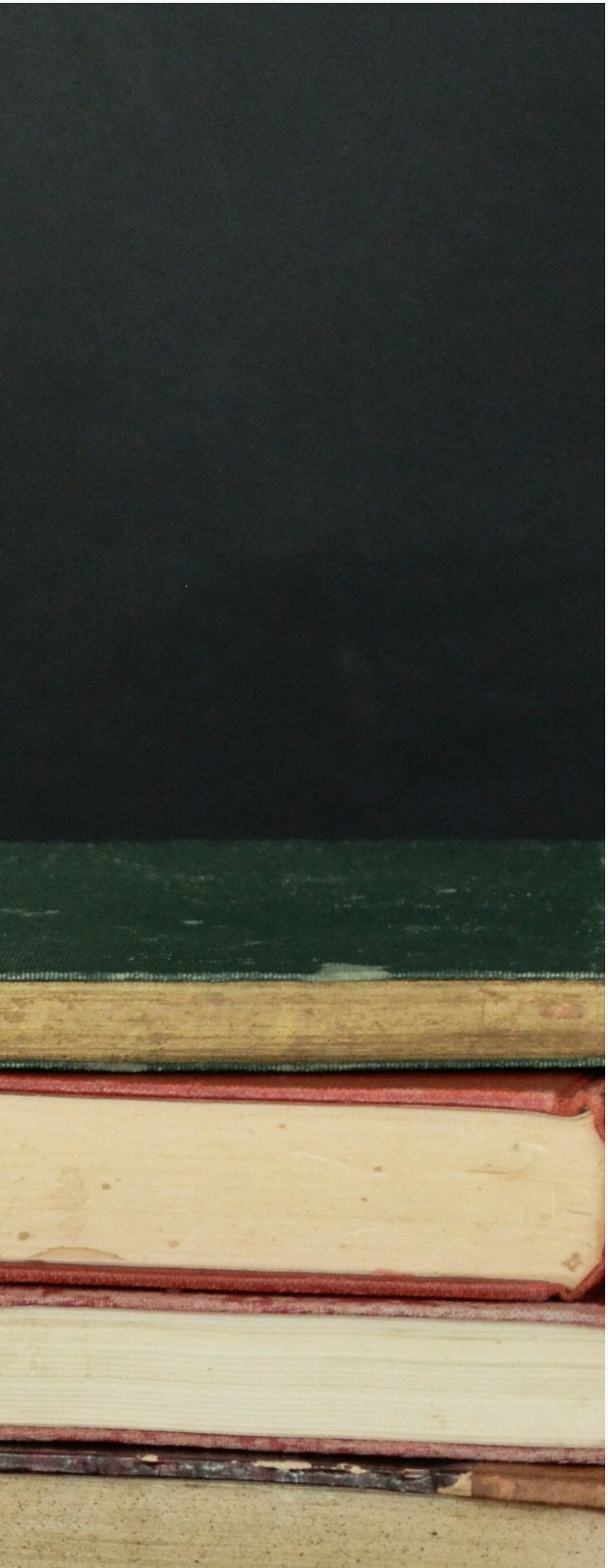
Pág. 22: J. R. Wilcock
El perfil del escritor argentino y su obra, por **Diego Cano**.

Pág. 26: Poesía
Especial DiploPoesía: obras destacadas de la primera edición del concurso.

Pág. 30: Divagues
Evocación de Victoria Ocampo, por **Axel Díaz Maimone**.

Pág. 32: Para agendar
Una actividad que no te vas a querer perder.

Pág. 33: Artista visual del mes
El collage de Jake Kennedy que ilustró nuestra portada, en todo su esplendor.



«Los libros van siendo el único lugar de la casa donde todavía se puede estar tranquilo.»

Julio Cortázar

Staff

Director:
Juan Francisco Baroffio
@queremoslibros
Editora:
Gisela Paggi
@bibliogigix
Ilustradora principal:
Mirabella Stoor
@mirabellastoor
Colaboradores frecuentes:
Lucía Osorio
@bibliotacora
Jesús De la Jara
@jesusdelajara.c
E-mail:
ulrica.revista@gmail.com
Web:
www.ulricarevista.com
Domicilio:
Olascoaga 2450 (7403)
Sierras Bayas - Prov. de Buenos Aires
Argentina
ISSN 2718-7543

Colaboraron en este número

Leandro Ávalos Blacha
Shavonne Bran
Diego Cano
Edwin Diaz
Jake Kennedy
Camila Ricalde

Nuestros amigos

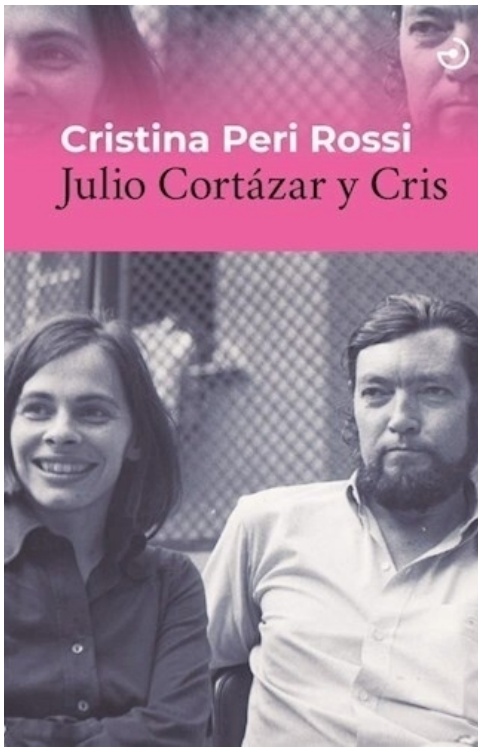
Esta revista ve la luz, en parte, gracias a la generosidad de los artistas y autores que comparten sus creaciones, sin percibir un justo honorario, para que lleguemos a más lectores. También, contamos con la cooperación de amigos de editoriales, librerías y festivales que ayudan a mantener viva la cultura del libro. Haciendo click en sus publicidades podrás ver más de su trabajo y ponerte en contacto.

Conocé nuestra página haciendo click

recomendado del mes

JULIO CORTÁZAR Y CRIS

Por Gisela Paggi
@bibliogigix



PERI ROSSI, Cristina: *Julio Cortázar y Cris*. Buenos Aires. Menoscuarto, 2023.

El 2024 será un año Cortazariano. Recordamos a Julio a 110 años de su nacimiento y a 40 de su muerte. Pero claro que estas son solo fechas. ¿Quién puede olvidar a Julio Cortázar? Yo lo recuerdo en el primer libro que leí, en un poema que tenía todo el sentido al mundo, en un cuento de final inesperado.

Nuestro primer Cortázar, a menudo, se liga de forma misteriosa con nuestras primeras lecturas «serias» o de «adultos», en ese paso que hacemos para deshacernos de la niñez sin abandonarla del todo. Porque nuestro primer Cortázar es uno que nos invita siempre a jugar y a ver la literatura como un comodín.

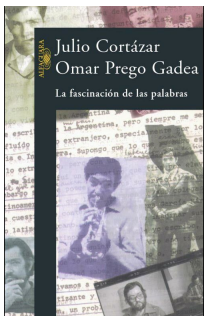
El primer Cortázar de **Cristina Peri Rossi** fue el de una carta. Con una esquela que Julio le envió a Montevideo, se abrió la puerta a una de las amistades más emblemáticas de la historia literaria latinoamericana. ***Julio Cortázar y Cris*** es una apología a esa amistad. Es abrir la mente hacia el recuerdo de felices momentos compartidos, hacia un amor que no pudo ser, hacia una forma de habitar el mundo a través de la literatura.

Un libro personalísimo y emotivo como solo puede ser un libro entre dos personas donde una ya no está, donde el diálogo quedó trunco, donde uno es enterrado una lluviosa mañana de febrero de 1984 y el otro no asiste porque, entiende, que hay muertes que no se enfrentan porque no es posible aprehender la mortalidad.

A los ojos de los lectores, Cristina Peri Rossi será una cronista magnífica a la hora de retratar a un hombre pasional y complejo, que cambió las reglas en la literatura de su tiempo, pero completamente humano, a veces infantil, casi siempre fascinante.

Un viaje en el recuerdo al París de nuestros exiliados, para recordar por qué, aún, queremos tanto a Julio. ■

Para ampliar el combo:



La fascinación de las palabras, de Julio Cortázar y Omar Prego Gadea (Alfaguara, 1997): Un texto a cuatro manos donde los dos escritores dialogan para ahondar en el mundo íntimo de Julio Cortázar. Un libro escrito hasta el momento de la muerte del escritor argentino.

Cortázar de la A a la Z, edición de Aurora Bernárdez y Carles Álvarez Garriga (Alfaguara, 2014): Un rico recorrido por la vida y la obra de Julio Cortázar que se abre ante nosotros como un colorido diccionario de curiosidades y anécdotas.

Librería de Usados
La Popular
Olavarría

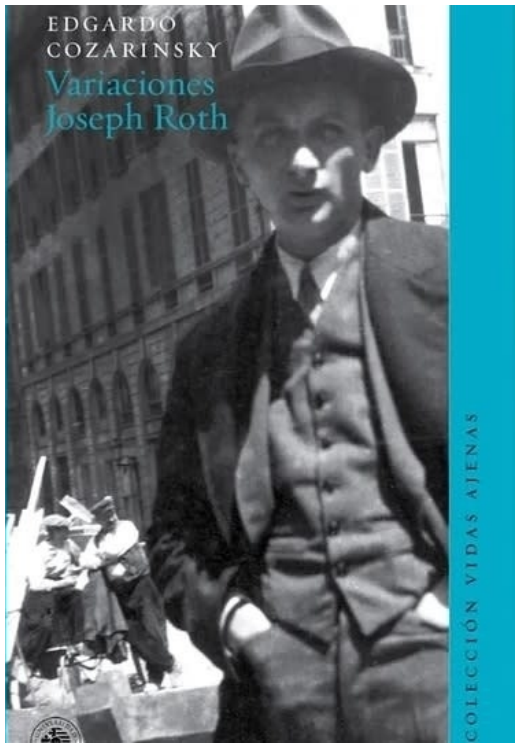
TODOS LOS LIBROS

@libreria_de_usados_la_popular

recomendado del mes

VARIACIONES JOSEPH ROTH

Por Juan Francisco Baroffio
@queremoslibros



COZARINSKY, Edgardo: *Variaciones Joseph Roth*. Santiago. Ediciones Universidad Diego Portales, 2023.

La ola de emigrados que el nazismo arrojó sobre Europa, en los años previos a la Segunda Guerra Mundial, fue de proporciones bíblicas. Las migraciones masivas, sobre todo de judíos, que buscaban refugio en países que eran indiferentes ante las políticas raciales del Tercer Reich, contó entre sus filas a numerosos escritores e intelectuales. Como había ocurrido unas décadas antes con el ascenso de los bolcheviques en Rusia.

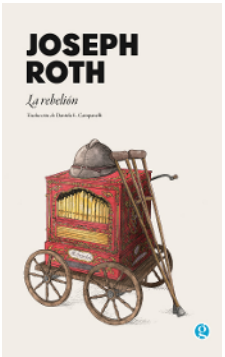
Entre los que se vieron forzados a emigrar, encontramos a una de las plumas más conmovedoras del siglo XX: Joseph Roth. Pero él, ya venía de atravesar su propio y terrible peregrinaje.

El escritor argentino **Edgardo Cozarinsky** nos lleva en ***Variaciones Joseph Roth*** a recorrer el devenir personal y artístico del escritor nacido en el extinto Imperio Austrohúngaro. Con una mirada muy íntima, cercana, se desnudan ante nosotros las esperanzas y las tragedias de un novelista que supo ver en sus personajes la encarnación de las tormentas políticas, sociales y morales de su tiempo.

Cozarinsky traza los paralelismos entre grandes obras como *La leyenda del santo bebedor* o *La Cripta de los Capuchinos* con los fantasmas del amor, del alcoholismo y de la pérdida doble de la patria que significó para Roth la desintegración del Imperio tras la Primera Guerra Mundial y el posterior exilio al que lo arrojó la invasión alemana.

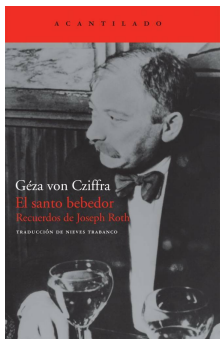
El argentino también nos presenta, en esta obra breve editada por la Universidad Diego Portales de Chile, la vida ficticia que construyó un hombre aquejado por los males de su tiempo y que supo encontrar un eco universal en su real y profunda humanidad. ■

Para leer en sintonía:



La rebelión, de Joseph Roth (Godot, 2023. Trad.: Daniela Campanello): Un ex combatiente lisiado ve sus vanas ilusiones y su fe en el Imperio hechas añicos a la par de la caída de este. Una historia en apariencia sencilla pero de una profunda tristeza existencial.

El santo bebedor. Recuerdos de Joseph Roth, de Gezá von Cziffra (Acantilado, 2009. Trad.: Nieves Trabanco): Una evocación conmovedora y feliz del director de cine, guionista y dramaturgo sobre su amigo. Un testimonio sobre un mundo que murió con Roth.



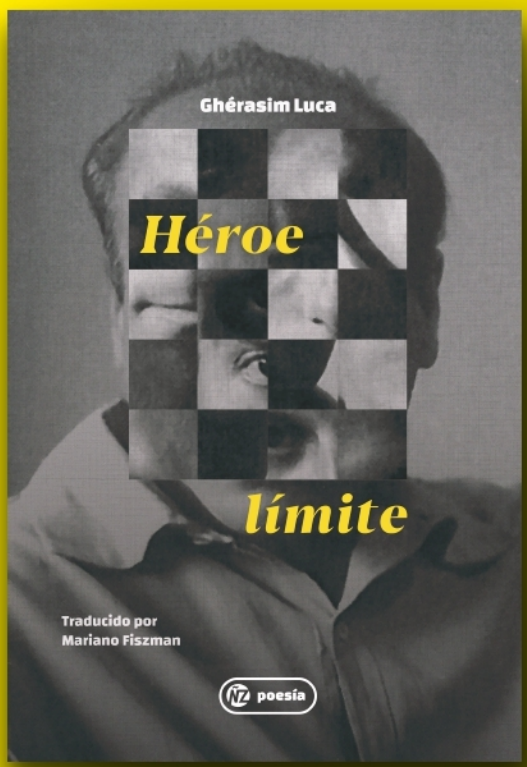
Parezca y desaparezca
Paulo Leminski

Su ciudad fue Curitiba ("lugar donde existen pinos", según la etimología guaraní). Fagocitador de todas las tradiciones, polaco, negro, practicante del zen, el judo y el haiku, letrista de canciones, publicista, traductor, poeta, ensayista, novelista. "Un mestizo curitibano", como se definía, y su intensa vida breve de 44 años.
Sea esta antología de sus poemas, bautismo de satoris, mazazo de iluminaciones, iniciación a toda su compleja obra. Sea sobre todo lo que enuncia su palabra-invención: Perhappiness. Tal vez felicidad. Textos para alimentar esa salutífera ilusión de un Brasil voraz, grafomaníaco, sintético. "Mientras haya un fonema, no voy a estar solo" dijo.
Así sea, Paulo Leminski.

Amalia Sato

178 p., 20x14cm
Traducido por Alejandro Güerri

Héroe Límite
Ghérasim Luca



A casi 30 años de su muerte, la obra de Ghérasim Luca es bastante ignorada en Francia, por no hablar del resto del mundo, donde la circulación de sus textos es casi nula, ya que se lo ha traducido muy poco. Curiosamente, algunas de las primeras traducciones fueron al castellano y se hicieron en Argentina. Se publicaron entre 1958 y 1960 en tres revistas de poesía: Serpentina y Ka Ba, dirigidas por Tilo Wenner, y Boa, dirigida por Julio Llinás. También hay algunos poemas suyos en la célebre Antología de la poesía surrealista de Aldo Pellegrini, de 1961. Se trata, en definitiva, de una escritura extrema y difícilmente recuperable, que por otro lado fanatiza a un puñado de incondicionales. Para ellos (para nosotros), esta edición es un hito: la primera publicación en Argentina de un libro completo de Ghérasim Luca, que además es la primera traducción al castellano de Héroe límite, uno de sus textos esenciales.

Mariano Fiszman

78p., 20x14cm
Traducido por Mariano Fiszman

/aniosluz
@aniosluzeditora
aniosluz.com.ar
@aniosluzeditora

añosluz editora

Poema de Chile

de Gabriela Mistral

Obra póstuma de la Premio Nobel de Literatura, que se publicó en 1967 por la casa chilena Editorial Pomaire.

clásico

Por Gisela Paggi
@bibliogigix

Más de 60 años después de la muerte de **Gabriela Mistral** se logró la repatriación de todo su archivo que, según su última voluntad, había quedado en manos de su albacea Doris Dana, y en Estados Unidos (al cuidado de la Biblioteca del Congreso), país donde la poeta chilena murió en 1957. Entre el conjunto de manuscritos, fotografías y grabaciones, se hallaron una serie de poemas que guardaban el mismo tono y la misma temática de aquellos que conforman ***Poema de Chile***, publicado por primera vez en 1967. Con este encuentro se ha podido ampliar, quizás de manera definitiva o, por lo menos más acabada, una obra magnánima en la cual, Gabriela Mistral, trabajó durante los últimos 20 años de su vida.

Este fue un intento y logro de dotar a Chile de un poema épico que manifestara, en toda su extensión, su diversidad geográfica, étnica y cultural. El yo-lírico (que es quien recorre Chile de norte a sur acompañado de un niño-ciervo), es quien nos abre desde su mirada el amplio espectro de la anatomía de su país. El yo-lírico (la mujer que nos guía por toda la extensión territorial) evoca el Chile de sus recuerdos, y el niño-ciervo es la presencia del pueblo indígena que vuelve el viaje, a su vez, una experiencia pedagógica.

La voz de Mistral sobre su país tiene la fuerza de lo auténticamente nativo y de la construcción de una Patria nueva, nacida de lo más profundo de la Tierra Madre. El poema que abre el libro, *Hallazgo*, nos dice: *Bajé por espacio y aires / y más aires, descendiendo, / sin llamado y sin llamada / por la fuerza del deseo, / y a más que yo descendía / era mi caer más recto / y era mi gozo más vivo / y era mi adivinar más cierto, / y arribo como la flecha / éste mi segundo cuerpo / en el punto en que comienzan / Patria y Madre que me dieron.*

Este recorrido por toda la extensión del territorio chileno, cargado de mitología, es un viaje de conocimiento e introspección que nos permite hallar, quizás, la cumbre de la madurez literaria de la poeta que conjuga, en esta obra, todos los aspectos primordiales de su producción. Este eje hará que el libro pueda ser visto como una perfecta maquinaria, uniforme y congruente a pesar de haber sido publicado

póstumamente y hoy ampliado en una edición reciente de manos de la editorial La Pollera.

La fauna y la flora chilenas, que atraviesan toda la obra, contribuyen a la creación de la fábula en torno a su geografía y que la convierten, prácticamente, en una utopía que escarba en la identidad de un pueblo, desde una mirada matriarcal y mítica, espiritual y en consonancia con la naturaleza, lo cual ubica, una vez más, a Gabriela Mistral a la vanguardia del pensamiento de su época. Esto sumado a la enorme carga ética del texto. Porque no solamente hablamos de una mirada sobre el paisaje chileno, sino también sobre la idiosincrasia de su pueblo y sobre la construcción de su identidad. En este sentido, *Poema de Chile*, es un libro creado desde la resistencia de una mujer que supo entender y atacar la supremacía patriarcal de la sociedad americana toda, ya desde sus inicios como pedagoga, cuando ni siquiera llevaba el nombre de Gabriela Mistral, que es su seudónimo, sino que era conocida por su verdadero nombre: Lucila Godoy Alcaya.

Poema de Chile constituye una obra que, a semejanza de otras grandes obras épicas, implica el descenso hacia el autoconocimiento. Una heroína dantesca, guiada por un espíritu, se sumerge y emerge de la tierra utópica y mágica, habitada por los más variados ecosistemas. Un verdadero trabajo de búsqueda de una identidad tanto personal, como nacional. Es Gabriela Mistral la que recorre la extensión de su Patria desde su extranjería. Solo puede evocarla desde la nostalgia al útero ancestral que la acunó. En *Valle del Elqui*, leemos: *Y, si de pronto mi infancia / vuelve, salta y me da al pecho, / toda me doblo y me fundo / y, como gavilla suelta, / me recobro y me sujeto, / porque ¿cómo la revivo / con cabellos cenicientos?*

Una obra empujada por la misma alma de rebeldía y modernidad que llevó a Gabriela Mistral a convertirse en una de las voces más sublimes de la literatura chilena y, por extensión, de toda la literatura de habla hispana que, como el vuelo de un cóndor abarcó todo el territorio chileno y más allá de sus propias fronteras. Que el libro nos llegue ahora, en su forma más acabada, a 67 años de su muerte, es la prueba más cabal de la naturaleza viva de un poema que constituye un verdadero canto a Chile. ■

LEANDRO ÁVALOS BLACHA

Ciencia ficción de acá

Conversamos con el escritor argentino que acaba de publicar *Los Quilmers* y de reeditar *Medianera*. Un autor que se aventura a la combinación de géneros, a los libros que no son fáciles de clasificar y que te sorprende con tramas originales y de lenguaje cotidiano.

ENTREVISTA EXCLUSIVA

Sin duda, estamos en un país increíble, donde todo el tiempo están pasando cosas inverosímiles a un ritmo vertiginoso. Pero también el mundo en general es así, cada vez más confuso. Quizás por eso la literatura de género se siente tan adecuada para contar estos tiempos, como si fuera realismo puro.

ULRICA: Tus obras parecerían habitar mundos imaginarios, pero guardan una gran relación con la realidad o con un futuro no tan imposible o distópico. ¿Qué posición, creés vos, que toma la literatura ante lo que se avecina en el mundo?

LEANDRO ÁVALOS BLACHA: *No creo que la literatura tome una posición de un modo consciente respecto a algo, o en todo caso no me interesan las obras que trabajan de esa manera. Me gusta la idea de Grace Paley de que el escritor no es una persona que entiende el mundo, no escribe sobre lo que sabe (ni porque sepa), sino que crea para, tal vez, poder entender un poco más. Porque las obras siempre captan algo de su tiempo, del autor, de sus ideas y las que lo rodeaban, de los horizontes posibles que existían como fantasmas a la hora de escribir, aun si transcurren en escenarios imaginarios. Y ahí reside una de sus mayores riquezas. Pero no deberíamos creernos capaces de advertir a nadie de nada, ni pensar que la literatura tenga que instruir. Como sugería Vonnegut, hay que tratar de no molestar al lector. Y si uno se enfoca más bien en el modo de montar el material de su ficción, con suerte va a conectar con quien lo lee de alguna manera, para entretenerlo, impactarlo, o despertarle una emoción.*

U: *Medianera* es una novela que borra los límites entre el cuento y la novela, al igual que *Los Quilmers*, y en la que las historias que la componen forman un todo universal. ¿Qué herramientas te dio cada uno de los géneros a la hora de construir el libro?

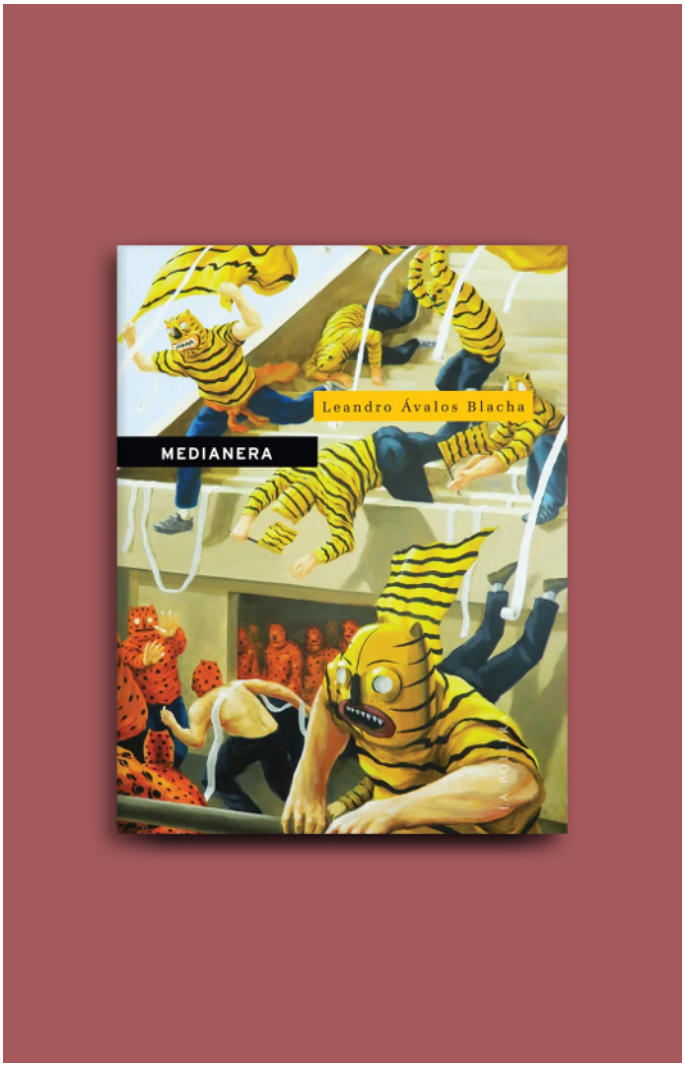
LÁB: *Me interesa mucho el trabajo con la mezcla, de géneros y formas. A la vez, cada vez que te sentás a escribir una historia tenés que volver a preguntarte: qué es un cuento, qué es una novela, y que el texto encuentre la forma en que exige ser contada. En casi todas las historias que escribo pasan muchas cosas a nivel de la trama. No siempre en cuanto a la trama que involucra directamente a los personajes del texto, sino a lo que sucede en el universo del libro en general, del trasfondo. Pero que es algo que no me interesa contar en su totalidad. Escribir es poner el foco sobre algo en especial, y en el caso de Los Quilmers, por ejemplo, no me interesaba hacer una novela sobre una invasión alienígena en un sentido más convencional, sino enfocarme en situaciones en algún punto laterales, que contaran a la vez todo lo que había ocurrido en la ciudad. Creo que esa mezcla entre relato/novela me permitió dar con un equilibrio entre el desborde, más propio de la novela, y el recorte o el orden que suele haber en un relato.*

U: Tus historias siempre están rozando con lo extraño. Hay un punto en que uno siente que todo está por desmadrarse y, otros, en que el colapso llega casi sin vaticinarse. Creemos, como lectores, que sabés muy bien manejar los hilos tensores de una historia. ¿Cómo llegaste a construir ese tono?

LÁB: *¡Ojalá todos los lectores sientan eso! No sé, hay algo que tiene que ver con la escritura en cualquier género, que siempre se trata de acercarse al conflicto de un personaje, o a sus circunstancias, a cómo estas lo afectan, sea porque atraviesa el duelo por una pérdida cercana, o porque una raza alienígena llega a poner en peligro su comunidad. Siempre vamos articulando el ritmo y los tiempos para mostrar esas transformaciones. Quizás en el tipo de historias fantásticas hay un desafío que es contar esos cambios de una forma orgánica y natural a la historia, cuando los hechos implican una ruptura con el mundo racional. Siempre hay algún tipo de preparación o expectativa en algún sentido para que lo extraño sintonice con el marco de la historia.*

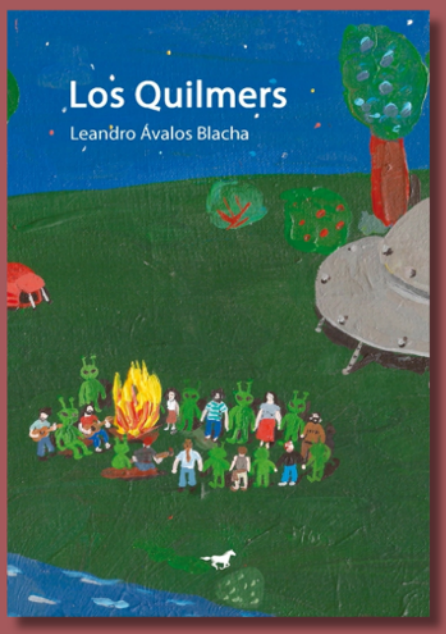
U: En 2023, reeditaste *Medianera* de la mano de una editorial chilena (La pollera) y apareció *Los Quilmers* por Caballo Negro Editora. En sí, creemos que habrá sido un gran año para vos como escritor. ¿Cómo lo viviste?

LÁB: *Fue una alegría publicar tanto con Caballo Negro como con La Pollera. Tienen catálogos que me encantan y hacen un gran trabajo con sus libros. Con los dos editores charlamos bastante sobre los textos antes de publicarlos, y ayudaron a pulir y mejorar lo que no funcionaba.*



U: Nos parece que el toque nacional que le ponés a tus historias, que tienen como epicentro de la acción el conurbano o zonas que podrían serlo, es un elemento interesantísimo de tu obra, más siendo que la gran cantidad de producción literaria en el género de la ciencia ficción es de afuera. ¿Argentina tiene un verdadero potencial distópico más allá de la ficción?

LÁB: *Sin duda, estamos en un país increíble, donde todo el tiempo están pasando cosas inverosímiles a un ritmo vertiginoso. Pero también el mundo en general es así, cada vez más confuso. Quizás por eso la literatura de género se siente tan adecuada para contar*



estos tiempos, como si fuera realismo puro. En particular, para mí los escenarios muchas veces son el disparador de la escritura, por las atmósferas que despiertan. Me pasó con Villa Carlos Paz para mi novela Malicia, que es una suerte de giallo que transcurre durante el verano, con la temporada del teatro de revista. O con ese Quilmes imaginario que aparece en otros libros, porque como dice Max Aub: se es de donde se hizo el bachillerato. La novela que terminé también está ambientada en algunas ciudades del interior, como Necochea.

U: Es difícil leer *Los Quilmers* sin pensar en *Crónicas Marcianas*. Las pequeñas historias que construyen la gran historia de una invasión terrestre. Pero, al mismo tiempo, las dotas de elementos locales que le dan una originalidad particular. ¿Cómo es incursionar en este género sin caer en los clichés de los grandes autores?

LÁB: *Crónicas marcianas es uno de mis libros favoritos. Y también fue importante dar con las ideas de Bradbury sobre la conexión de la ciencia ficción de la realidad, en tanto siempre sus historias tenían un disparador en su vida, en su entorno, y daban un reflejo de su tiempo, porque siempre hablaban de este mundo, más que de Marte. Al escribir, en general, siento que tiene que haber una conexión personal con el tema. Si eso es forzado, como proponerte abordar un tópico solo porque parece de actualidad y agenda, en el resultado se siente lo insustancial, lejano y desapasionado del trabajo. Pero si la conexión existe, no importa si trabajás conscientemente con un cliché, o si te propusiste plagiar: va a surgir algo distinto, vivo y personal. No creo que se trate tanto de la búsqueda de lo original, sino de escribir desde la tensión entre una tradición y tu tiempo, movido por lo que te interesa.*

U: Le hacemos a todos los entrevistados una pregunta de rigor: ¿Qué libros estás leyendo?

LÁB: *Leo muchos libros de cuentos, salteados, ahora estaba con los de William Trevor. Y a la vez Still Pictures, una autobiografía hermosa de Janet Malcolm, en la que va escribiendo de distintos momentos de su vida a partir de una selección de fotos personales.* ■

FRANCOFONÍA 2024

FRANCIA Y SUIZA: EL MUNDO FRANCÓFONO DE BORGES

LUNES 11 DE MARZO - 19HS

SILVIA HOPENHAYN ~ WALTER ROMERO ~ JUAN FRANCISCO BAROFFIO

COORD.: GISELA PAGGI

AUDITORIO FORTABAT - ALIANZA FRANCESA (SEDE CENTRAL)
AV. CÓRDOBA 946 CABA

CON PROYECCION Y MUESTRA DE PRIMERAS EDICIONES Y FOTOGRAFÍAS DE BORGES.

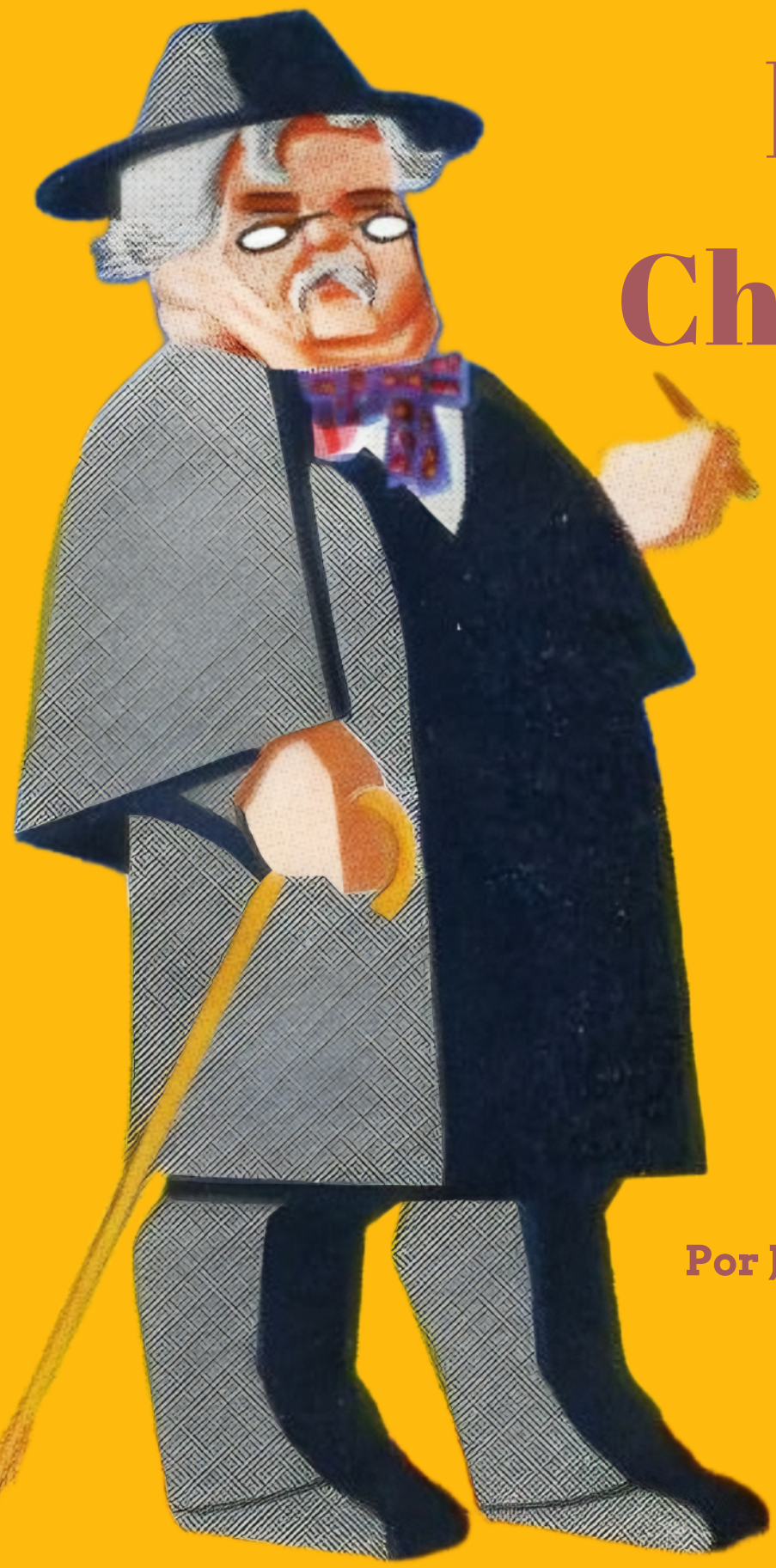
AMBASSADE DE FRANCE EN ARGENTINE
Liberté
Égalité
Fraternité

INSTITUT FRANÇAIS
Argentine

AllianceFrançaise
Buenos Aires

Embajada de Suiza

Borges lector de Chesterton



Por Juan Francisco Baroffio
@queremoslibros

No se puede ser escritor sin ser lector. Esto se repite como una especie de mantra o de estandarte de batalla. No todos parecen creer que la segunda sea condición necesaria para lograr la primera. Pero sí, parece ser ineludible. En la misma línea podríamos afirmar que para ser un gran escritor se necesita ser un gran lector. **Jorge Luis Borges** sigue siendo hoy el paradigma del gran lector.

Es imposible imaginarlo sin un libro. Una de las más famosas frases del *dixit* borgesiano es, sin dudas, aquella en la que dice estar más orgullo de las páginas que leyó que de las que escribió. Y de un modo u otro, su literatura es libresca. Nunca faltan las referencias (explícitas o veladas) a libros y autores. Incluso a obras y escritores totalmente ficticios. Palabras como homenaje, reescritura, préstamo, plagio, intertextualidad se usan para caracterizar más de uno de sus textos.

La obra borgesiana es como un laberinto. Pero no uno pensado para perder al lector. Es uno para jugar a perderse con la seguridad de que Borges nos ha dejado pistas y referencias que, como el hilo de Ariadna, nos van a conducir por las bifurcaciones que querramos explorar. Las múltiples interpretaciones y lecturas que pueden hacerse están pensadas para que cada lector haga propio el texto. Leer a Borges es un juego en el que todos ganan y no hay perdedores.

Un punto en la Biblioteca de Babel

Dentro de la infinita biblioteca universal Borges escogió, con los gustos y subjetividades propias de cualquier lector, una serie de obras y autores que marcaron su vida. El londinense **Gilberth Keith Chesterton** (1874 – 1936) es uno de esos predilectos.

Descubierto por el joven Georgie (tal vez en la biblioteca de lengua inglesa de su padre o en sus tiempos de adolescente en Ginebra), nunca dejó de leerlo: «*Siempre he sido un gran lector de cuentos. Stevenson, Kipling, Conrad, Poe, Chesterton, los cuentos de las Mil y Una Noches en la versión de Lane y ciertos relatos de Hawthorne forman parte de mis lecturas habituales desde que tengo memoria*» (***Autobiographical notes***, 1970). De esos a los que nombra, nos vamos a ocupar del rubicundo Chesterton.

En toda su obra, Borges lo menciona en 120 de sus textos (siendo uno de los 10 más mencionados). Los principales son los ensayos ***Los laberintos policiales y Chesterton*** (Sur N10, julio 1935), ***Modos de G. K. Chesterton*** (Sur N22, julio de 1936 – en ocasión del fallecimiento del escritor), ***Nota sobre Chesterton*** (luego reescrito como ***Sobre Chesterton*** y publicado en ***Otras Inquisiciones*** - 1952),***De las alegorías a las novelas*** (*Otras Inquisiciones*). A esta lista hay que sumar la conferencia ***El cuento policial*** (recogida en ***Borges oral***, 1979) y la selección de los textos ***El triunfo de la tribu*** (traducido por su madre Leonor Acevedo y publicado en la edición especial de Sur dedicada a las letras inglesas – 1947) y ***Cómo descubrí al superhombre*** (que integra la antología ***Cuentos breves y extraordinarios***, compilación realizada con Adolfo Bioy Casares – 1953). Obviamente se ocupa de él en la ***Introducción a la literatura inglesa*** que escribió con María Esther Vázquez (1965).

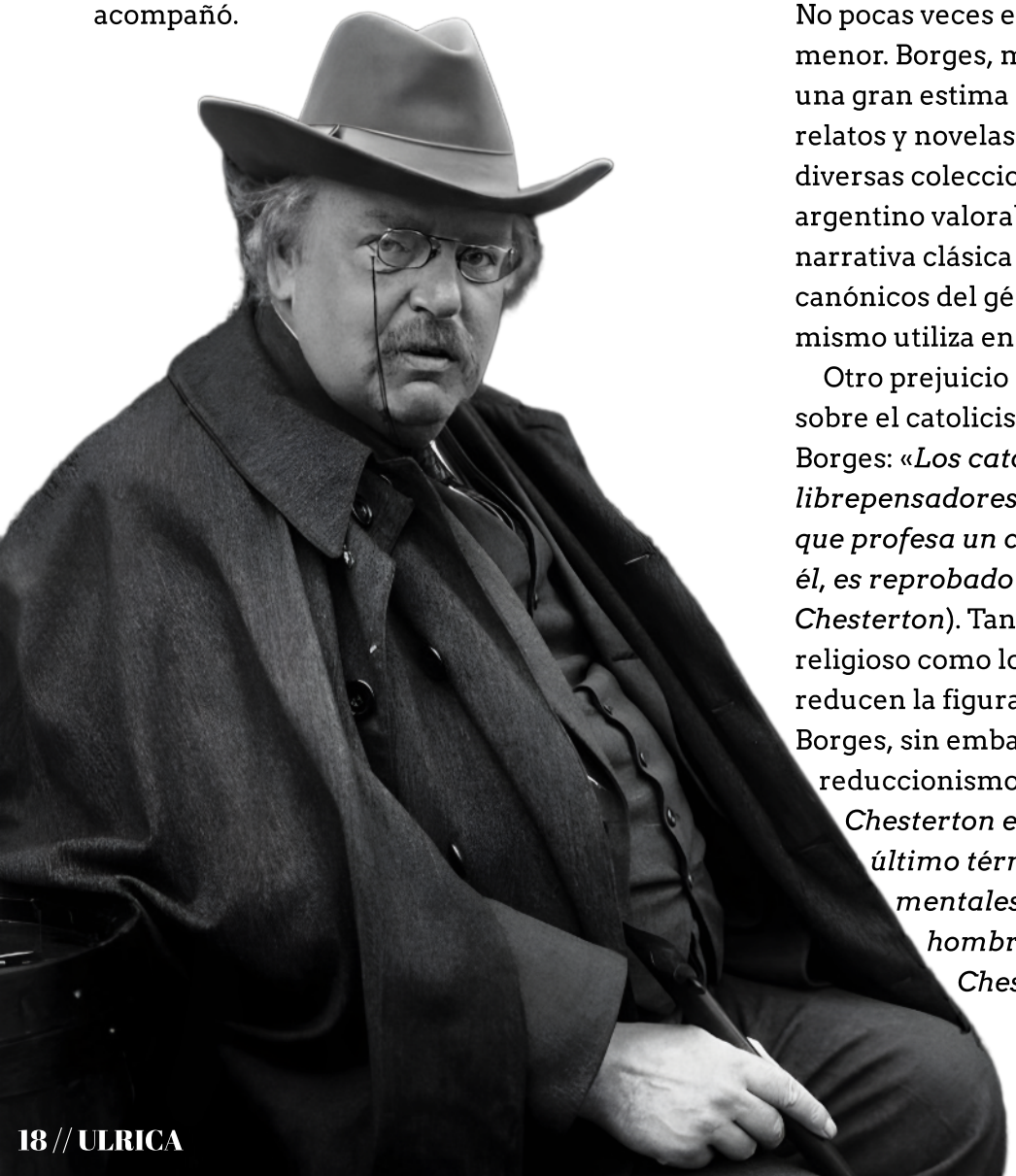
Borges también tradujo el poema ***Lepanto*** (en 1938) y los cuentos ***El honor de Israel Gow*** (1943) y ***Los tres jinetes del Apocalipsis*** (1985). Este último considerado por el argentino como uno de los mejores cuentos del inglés.

Reseñó tres libros póstumos de Chesterton apenas vieron la luz en inglés: ***The Paradoxes of Mr. Pond*** (El Hogar, 14 de mayo de 1937), ***Autobiography*** (El Hogar, 1° de octubre de 1937) y ***The End of the Armistice*** (Sur N70, julio 1940). La lista se acrecienta con dos antologías de cuentos de GK: ***El ojo de Apolo*** (para la colección Biblioteca de Babel, 1985) y ***La cruz azul y otros***

cuentos (colección Biblioteca Personal, 1985). Ambos cuentan con prólogo escrito para la ocasión.

Y consideramos que esta lista no estaría completa sin mencionar por lo menos las tres menciones más importantes que hace del icónico personaje creado por Chesterton, el Padre Brown: los cuentos ***Las doce figuras del mundo*** (donde un personaje se hace pasar por el sacerdote) y ***El dios de los toros*** (ambos publicados en ***Seis problemas para don Isidro Parodi***, 1942), y en el poema ***Juan López y John Ward*** (incluido en ***Los conjurados***, 1985).

Como vemos, desde la juventud hasta su libro final, Chesterton fue un autor que siempre lo acompañó.



Prejuicios

A pesar de estas cuantiosas menciones y de las que realiza en la infinidad de entrevistas que le hacen, el vínculo literario entre ambos no ha sido profundizado del todo por los estudiosos. Gillian Gayton considera que, incluso, ha sido menospreciado (principalmente por los críticos anglófonos), que no comprenden las cualidades literarias que el argentino encuentra en su par británico. Es probable que esto se deba a dos prejuicios de distinto orden.

Por un lado, cierto desprecio intelectual por el género policial. Un género popular y muchas veces simple, suele ser tenido en menos por la comunidad académica y por los propios lectores. No pocas veces es tratado como un género menor. Borges, muy por el contrario, lo tenía en una gran estima (basta pensar la cantidad de relatos y novelas policiales que seleccionó para diversas colecciones a lo largo de medio siglo). El argentino valoraba mucho la forma estructural narrativa clásica presente en los textos más canónicos del género. Esa forma es la que él mismo utiliza en sus narraciones.

Otro prejuicio que puede tener incidencia es sobre el catolicismo de Chesterton. Así lo creía Borges: «*Los católicos exaltan a Chesterton y los librepensadores lo niegan. Como todo escritor que profesa un credo, Chesterton es juzgado por él, es reprobado y aclamado por él*» (en *Sobre Chesterton*). Tanto los que lo exaltan por su credo religioso como los que lo desprecian por él, reducen la figura del prolífico autor británico. A Borges, sin embargo, lo tienen sin cuidado estos reduccionismos: «*Suponer que agotan a Chesterton es olvidar que un credo es el último término de una serie de procesos mentales y emocionales y que un hombre es toda la serie*» (*Sobre Chesterton*).

Predilección

Es sabido que Borges tuvo, a lo largo de su vida, opiniones contradictorias. Lo que le gustaba en su juventud lo despreció en su vejez y viceversa. Algo que, por otro lado, es muy normal en cualquier persona que tenga una vida tan larga. En otras ocasiones el Borges privado tiraba por el suelo lo que el Borges público elogiaba en entrevistas.

No ocurre así con la figura de Chesterton. Del inglés afirma que sus cuentos policiales son mejores que los de Edgar Allan Poe (padre del género) y despotrica contra los detractores que afirman que no armaba bien sus textos: «*Prometo a mi lector que están mintiendo los que tal cosa dicen y que el octavo círculo del Infierno será su domicilio final*» (en *Modos de G. K. Chesterton*). Borges, como nosotros, se vuelve un apasionado defensor de su autor favorito.

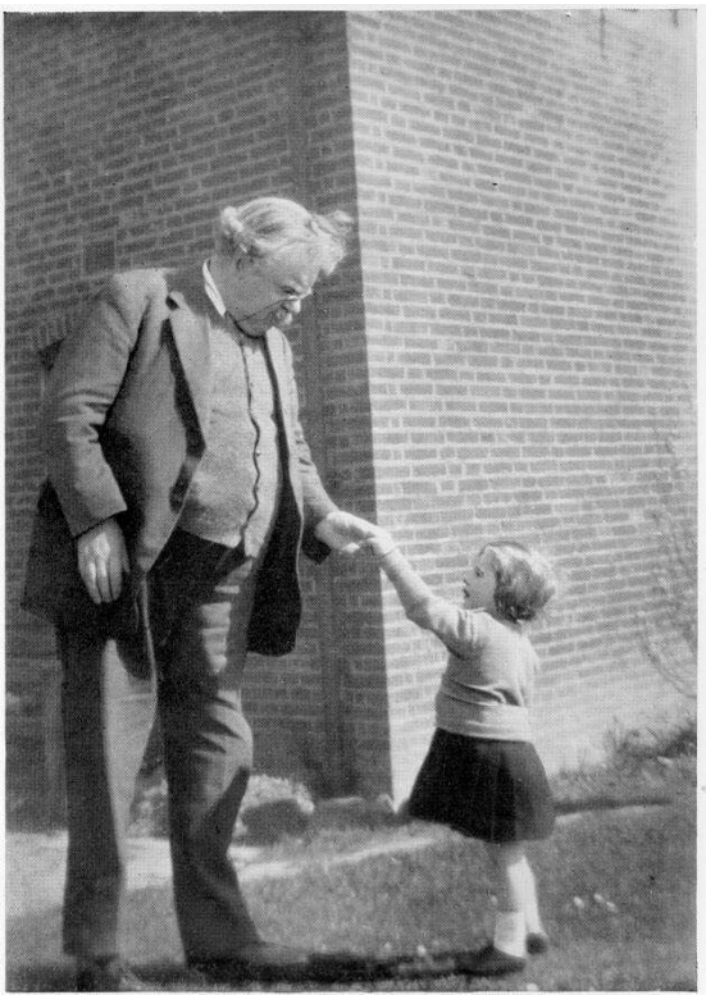
Es interesante indagar en los aspectos que a Borges lo atraían de la obra chestertoniana.

Admiraba su faceta de polemista. Y Chesterton fue un hábil púgil de la palabra. Borges, como sostiene Juan José Saer, fue un polemista nato.

El humor acertado y finamente irónico del autor londinense tiene muchos puntos en común con los del autor porteño. Basta un botón de muestra. Hablando de un acomodado y pedante hombre, escribe: «*Desde muy joven aplicó a la historia de la religión su vasta y sólida cultura de ingeniero electricista*» (en *Cómo descubrí al Superhombre*). Sin dudas podemos pensar en Borges castigando a algún escritor con una frase similar.

Chesterton fue bautizado como «El Príncipe de las Paradojas» por el uso magistral que hacía de ese recurso literario. Imposible no asociar a Borges con la creación de paradojas infinitas.

Creemos que el antinazismo temprano de Chesterton también es un punto de sintonía con el joven Borges y que lo unía más a su escritor favorito. Recordemos que falleció antes del inicio



de la Segunda Guerra Mundial y en un momento en que había cierta tolerancia con el partido alemán que había accedido al poder en 1933. Por su parte, Borges también tempranamente había emprendido una cruzada intelectual contra el nazismo.

Influencia

Borges escribió que las buenas ficciones policiales debían tener una solución de orden psicológico: una falacia, un hábito mental, una superstición. Y que en las malas la resolución era de orden material. Por eso afirmó que «*Ejemplo de las buenas –y aún de las mejores- es cualquier relato de Chesterton*» (reseña de *The Paradoxes of Mr. Pond*).

Chesterton, de alguna forma, funciona como paso intermedio entre Poe y Borges. El famoso

autor norteamericano escribió cuentos de puro horror fantástico y cuentos policiales. Pero nunca combinó los géneros. Chesterton, por el contrario, lo hizo. Sobre todo en la saga del Padre Brown. En ellos el misterio a resolver propone explicaciones e indicios de tipo demoníaco, sobrenatural o mágico, pero al final son reemplazadas por una explicación razonable de este mundo. Borges llevó al extremo las explicaciones cuya razón es metafísico o fantástica.

Chesterton usó las formas del policial para abordar lo metafísico o lo filosófico. Borges es probable que haya descubierto en esos textos las posibilidades infinitas de esa combinación. Muchos de sus cuentos pueden leerse en clave policial: se presenta un misterio, alguien debe resolverlo y la resolución es lógica, aunque sea de índole fantástica.

El lector

Hasta aquí hemos enumerado, escuetamente, los textos en los que Borges trata sobre sus lecturas, relecturas e interpretaciones de la obra chestertoniana. Abordamos, acaso imperfectamente, los elementos que Borges pudo preferir como lector y aquellos que pudieron influirlo como escritor.

Pero en definitiva, como en cualquier lector empedernido, hay un elemento subjetivo que ejerce la primacía. Borges así lo entendía: «*La obra de Chesterton es vastísima y no encierra una sola página que no ofrezca una felicidad*» (prólogo de *La cruz azul y otros cuentos*).

El viejo Borges, escritor totémico, ya habitante de su propio mito, en las horas finales de su vida vuelve como un lector hedonista y lúdico a las páginas que lo han hecho feliz. La verdad, no creemos que haya mayor argumento en favor de la obra de cualquier autor. ■

Este texto reproduce la exposición del autor en la jornada **Lector en Babel**, que organizó el Festival Borges junto al Institut Français d'Argentine y la Alianza Francesa el día 29 de agosto, en ocasión de la celebración del Día del Lector.

HISTORIA TODO ES

Regale y regálese la suscripción a su revista favorita....

al lector sin escalas

www.**todoeshistoria**.com.ar

J. R. WILCOCK

La imaginación desmesurada

Por Diego Cano

Ilustración de Mirabella Stoor

Juan Rodolfo Wilcock creó una literatura de una imaginación desmesurada. Fue amigo íntimo de Silvina Ocampo (con quien escribió ***Los traidores***), amigo también de Adolfo Bioy Casares, y a través de él, de Jorge Luis Borges. Sobre la base de esa poderosa influencia de amistades desarrollo unas narraciones que fueron más allá de sus influencias ignorando los límites, perturbando e inquietando tanto desde lo formal como desde lo semántico. Su literatura postula una ruptura con lo esperado que implica también romper la lógica del sentido común establecido y que se desvían del surco de lo racional y el buen gusto, con momentos llenos de crueldad en la búsqueda de algo nuevo, imaginativo, que siempre provocan un efecto lúdico que genera risa.

La originalidad de Wilcock surge de la base de que el lenguaje no alcanza para significar. Por tanto, toda expresión que use el lenguaje como forma artística encierra la imposibilidad de comunicar y la limitación en la transmisión de sentidos. Esta idea, que podría parecer provocadora, se plasma en su literatura y lo mantendrá hasta hoy marginado en la valorización por parte de la crítica. La producción de Wilcock queda siempre en un lugar difícil de encajar, por eso se lo puede vincular con un posicionamiento en los márgenes encerrando una asimilación conflictiva por parte de los pares, instituciones o lectores. La mayoría de sus artículos periodísticos en italiano aún no han sido traducidos y esperan ser exhumados para ser leídos.

Wilcock escribió poesía, ficción, crónicas, crítica literaria y teatral, teatro, y fue un prolífico traductor al español y al italiano. En 1957 emigró a Italia donde fue reconocido por los círculos literarios a pesar de su misantropía en expansión. Hablaba perfectamente el francés, inglés y el italiano. A pesar de su enorme producción y cultura,Wilcock rompe todos los límites no pudiéndoselo clasificar como parte integrante de ninguna corriente literaria, ni siquiera de los que fueron su círculo de amistad antes de su partida hacia Italia. Su admiración por Kafka, Joyce y Wittgenstein tal vez generen algunos indicios de influencias sobre su literatura. De Kafka dirá en una entrevista de la RAI de 1973: «*Kafka tenía una concepción del mundo similar a la mía* [...] *una de las pocas personas que me he arriesgado imitar, aunque no se puede imitar a Kafka ni a nadie*...». La creación de lógicas extrañas que adquieren sentido dentro de cada texto y el encadenamiento de razonamientos a partir de la adversativa, la caricaturización, la exageración hiperbólica, la iluminación narrativa de los detalles más nimios y, especialmente, la capacidad de describir hasta la tortura más cruel, apartando al relato de lo terrorífico y angustioso para acercarlo a lo cómico son cosas que Wilcock toma de Kafka. Respecto de Borges pueden identificarse claramente algunas diferencias en sus postulados estéticos: las transgresiones formales realmente osadas en el caso de Wilcock; la invención lingüística tan presente en su ficción en sintonía con su admiración con Joyce que Borges despreciaría; y cierta actitud procaz y vulgar hasta el absurdo que está ausente en el caso de Borges.

Wilcock escribió en la revista *Sur*, *Orígenes*, *Los Anales*, *Ciclón* y *Ficción*; en la década del 50 en el diario *La Prensa* y *Crítica*; en Italia en *L´Osservatore Romano*, *Tempo Presente*, *Il Mondo*, *La Nazione*, *L´Espresso*, *La Voce Repubblicana*, *Il Messaggero* e *Il Tempo*. Tambiéneditó dos revistas de poesía,*Verde Memoria* (junto a Ana María Chouhy Aguirre) y *Discoy*, en Italia, funda *Intelligenza* de sólo dos números. Tradujo *La bestia debe morir* de Nicholas Blake para Emecé, en 1945, primer libro de la serie de novelas policiales *El Séptimo Circulo* dirigida por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares. Traducir implica encontrar sentidos paralelos en otros idiomas y esa búsqueda pudo haber incitado a Wilcock a sacar la conclusión de que el lenguaje se encuentra agotado. La problemática de la traducción es un tema que aparece recurrentemente en sus escritos. Traduce obras al español de autores destacados como Shakespeare, Greene, Eliot, Forster, o Kafka, y al italiano, Flaubert, Beckett, Joyce o Marlow. La prolífica lista de traducciones al castellano y el

De viaje por Italia (de izq. a der): Livio Bacchi Wilcock (hijo de J. R.) - Silvina Ocampo - JRW - Adolfo Bioy Casares - Marta Bioy Ocampo.

italiano incluye sesenta y cuatro títulos.

A través de su literatura hay una evidente propuesta de jugar con el lenguaje y el sentido, siempre al borde de traspasar los límites. La imaginación de Wilcock está potenciada por una indiferencia de lo políticamente correcto, ya que evidentemente no existe el decoro a la hora de escribir; ningún elemento puede ser elidido por cuestiones morales si sirve al desarrollo de la narración.

Los motivos que llevaron a Wilcock a que se radicara definitivamente en Italia son aún inciertos y contribuyen a la construcción mítica de su figura de autor. La hipótesis del exilio por el peronismo se descarta enseguida porque cuando emigra el gobierno peronista ya había sido derrocado hacía dos años; el planteo que el idioma castellano no alcanza para significar se cae al examinar sus circunstancias personales; la hipótesis más viable queda atada a una elección personal debida a un conflicto que habría surgido en Mar del Plata según nos cuenta Bioy Casares en su diario. Lo que casi todos los planteos coinciden es en la valoración de la soledad por parte de Wilcock como el acicate principal de rehacer su vida en Italia.

Como ejemplo de su narrativa, en la novela ***El templo etrusco*** (la que más me gusta por su estilo kafkiano) cualquier cosa puede suceder, menos la construcción del templo que funciona como mera excusa para el fluir narrativo. Las acciones bordean el absurdo: los negros se pueden convertir en etruscos, un personaje puede pasear entre la vida y la muerte, se pueden decapitar niñas sin remordimiento, seres extraños pueden habitar en el pozo de una zapatería y hasta puede haber mujeres y animales de dos cabezas y microbios que organizan conciertos para una inauguración que nunca llega.

Todas las formas de salirse de lo esperado en la narrativa wilcockiana demuestran que el acicate de su escritura fue la originalidad. No como creación de vacíos de significación sino como nuevos sentidos que cuestionan la arbitrariedad de encasillarlos. Wilcock tuvo como programa estético la experimentación de las formas literarias. En su proyecto narrativo, Wilcock se percibe en soledad, como un condenado más del infierno. Ese infierno que, como Dante, refiere a la imposibilidad del lenguaje de significar. ■

Diego Cano, el autor de este perfil, se encuentra trabajando en Wilcock en el diario La Prensa (1950-1961) de pronta aparición.

Podés seguirlo en @diego_cano_rtp

Podés seguir a nuestra ilustradora en @mirabellastoor

INTERZONA

20 AÑOS

LA VANGUARDIA CLÁSICA FESTEJA DOS DÉCADAS. DESDE EL 2002 FORJAMOS UN CONTUNDENTE CATÁLOGO EN EL QUE CONVIVEN LO NUEVO Y LO CONSAGRADO, LO LOCAL Y LO EXTRANJERO, EL SILENCIO Y LA VERBORRAGIA.

TENEMOS PREPARADAS **PROMOCIONES, SORPRESAS Y REGALOS** PARA TODA NUESTRA COMUNIDAD. SUSCRIBITE AL NEWSLETTER. TE ESPERAMOS, HAY LUGAR PARA TODES.

INTERZONAEDITORA.COM/NEWSLETTER

DiploPoesía

Obras destacadas

Las palabras han sido a lo largo de la historia un acto de creación, creatividad, belleza, pasión y crítica. La escritura le ha dado un sentido a las cosas que rodean a la humanidad desde tiempos inmemorables y han permitido la evolución del pensamiento, la razón e incluso de la sensibilidad humana. Todo gran cambio político, social o cultural se expresó y necesitó del arte de escribir. «*La pluma es más poderosa que la espada*» afirmaba Edward Bulwer-Lytton (1803 - 1873), pues cuando es bien y sabiamente utilizada puede surtir mayor efecto que cualquier otra arma.

ENTRE LA HOJA Y EL AIRE

CAMILA RICALDE - PERÚ

PRIMERA MENCIÓN

Esta mancha
que clava y anda
robándonos las huellas.
Esta tierra
que acompaña y acecha
deletreándole la voz al viento
detrás del pájaro parado,
he de dejarla dormir
sobre este manto
que me mira y nos mira
abrazando el tiempo.
He de dejarla
volverse siembra baldía
hasta devolverle
los ojos a ese mirar
que ha perdido la vista
al vestirse de plomo.
He de dejarla caer
en este sosiego
que camina y lucha
abriéndole la voz al silencio.

El aire que se rompe y muere,
el abrazo que se oculta y llora,
el cuerpo que cae y habla:
¡Oh señor, será que todo está perdido!
Será que este pecho que te mira
ha perdido la voz
en este fango
donde nadie es nadie.
Donde todo se vuelve nada,
donde la lluvia grita,
donde veo
y solo veo muerte.
Sangre muerta,
muerte y sangre.
No queda nada,
solo ojos al aire
esperando que tu mirada
nos abra el pecho
hacia un mundo
donde las palomas
ya no nos dejen flores.

Desde el camino,
he de pediros
abran el aire
que he de escuchar
aquellas gargantas
que se abrazan y callan.
Muerdan el eco,
que he de alcanzar
aquellos pasos
que han perdido
el andar amatista.
Descosan las sendas,
que he de robarle
el camino
a aquellos rostros
que no ven.
Deshojen mis raíces,
que he de abrirle
el pecho
a esta tiniebla
que nos sopla la mirada.
Desde el camino,
he de pediros
que me sigan
y no desistan
que he de sembrar rosas
en este fango argentado
que nos ha robadola sombra.

AÑOS DE JUEGO, AÑOS DE LUCHA

SHAVONNE BRAN - GUATEMALA

SEGUNDA MENCIÓN

A los 7 años mi madre me dijo:
defiéndete de aquello, hijo mío
del que te hace sentir vacío
levanta tu voz, no te quedes en el olvido

Recuerdo bien aquel momento,
recostado en el regazo de la mujer que acariciaba mi cabello,
lloraba por un rechazo,
de aquella niña que me llamó «gusano»

Con el pasar del tiempo
mis ojos fui abriendo
viendo al mundo real decayendo
y conociendo a los responsables de tal evento.

Este «gusanito» ya no llora por un rechazo
Llora por la sangre que se fue derramando,
por la avaricia del ser humano
Llora por el millón de niños que fueron bombardeados,
por una guerra en la que ellos no estaban involucrados.

Y recordé lo que Habacuc le dijo al Señor aquella vez:
«¿Por qué me obligas a ver tanta violencia?
por todos lados hay destrucción e indiferencia,
se olvidan de la ley,
el bueno paga lo que el malo hace
y la justicia ¿dónde se encuentra?»

A diario reflexiono lo que Dios le respondió a Habacuc:
«Llegará el momento en que aquellos pagarán por sus crímenes,
y por fuego serán destruidas sus obras terribles».
El Señor mi Dios llegará, pero mientras tanto ¿qué pasará?

Resido en un país donde informar desconformidad es un derecho de libertad.
En cuento al gobierno actual, eso es igual que capturar y encerrar,
pero aún sigo el consejo de mi madre:
levanto mi voz, defendiendo lo que vale

Por aquel estudiante que marchó contra las autoridades y murió en la calle
por aquellos animales que viven entre la basura de las sociedades
por la madre que entre sollozos busca a su hijo en los escombros
y por las mujeres secuestradas que gritan «socorro».

Hoy vuelvo a ver a niños de 7 años
jugando escondite por todo el vecindario
¿qué será de ellos con el pasar de los años?
el tiempo les mostrará todo lo malo

Se repetirá la historia una y otra vez,
pero cada día habrán más,
más de nosotros que lucharán.
Entre ellos, los niños de 7 años que veo jugar.

EL VEINTITRÉS DE AGOSTO

EDWIN DIAZ - COLOMBIA

TERCERA MENCIÓN

El veintitrés de agosto lo mataron
en una calle ciega,
tenía un ojo ciego
y le cegaron la vida.

El veintitrés de agosto lo mataron
mientras paseaba a su perrita,
lo mataron como a un perro,
los perros del estado.

El veintitrés de agosto lo mataron
con dos balazos en la cabeza,
una bala de indiferencia
y otra bala de olvido.

El veintitrés de agosto lo mataron,
el veinticuatro lo velaron,
el veinticinco lo enterraron,
y hoy, vive más que nunca.

A Esteban

Este primer concurso de poesía fue organizado por Diplomacia Activa con el apoyo de Ulrica Revista bajo el lema: «La importancia de la paz, la libertad, la justicia y las instituciones sólidas».

Una entrevista inédita que nos trae Axel Díaz Maimone para su columna de esta edición.

EVOCACIÓN DE VICTORIA OCAMPO

El 27 de enero se cumplieron 45 años de la muerte de **Victoria Ocampo** (1890 – 1979). **Alicia Jurado** fue su amiga y quien la sucedió en su sillón de la Academia Argentina de Letras. En este diálogo, grabado en 2007, Alicia evocó a Victoria.

AXEL DÍAZ MAIMONE: Usted ha escrito que conoció a Victoria Ocampo por medio de una carta. ¿Cómo recuerda ese primer encuentro?

ALICIA JURADO: *Yo le escribí una carta a Victoria contándole los esfuerzos que hacía para conocerla y ella me invitó a tomar el té en Villa Ocampo; lo hicimos ante la chimenea encendida, solas, pero no en el comedor (donde fui después tantas veces y con otra gente) sino en una salita más chica de la planta baja. Ella estaba vestida con pantalones y alpargatas y tenía un ramito de calicanto (flor que me recordó mi infancia) en la solapa de la chaqueta. Conversamos largamente sobre sus temas preferidos, y de otras cosas también.*

ADM: Yo pensé que la primera carta era aquella en que usted le decía que no tomara en serio unas declaraciones que alguien había hecho sobre ella; y que, a raíz de eso, la invitó a San Isidro.

AJ: *No, eso fue mi reacción ante unas palabras duras que dijo Silvina Bullrich, que no era una persona buena; las publiqué en el libro Testimonios sobre Victoria Ocampo, donde explicaba el odio que despertó en algunos como envidia a su belleza, inteligencia, conocimientos, posibilidad de viajes y conocer a gente famosa, y, desde luego, posición social y fortuna.*[1]

ADM: ¿Cómo fue su relación con Victoria?

AJ: *Muy cordial. Yo no trabajaba para ella (ser colaboradora de SUR no era trabajar en la Revista) y por lo tanto no hubo roces. Cuando se sacó la foto tan reproducida de los treinta años del Grupo SUR, Victoria quiso que yo figurara en ella a pesar de no ser de los fundadores; y allí estoy.*

ADM: ¿Qué cosas admiraban cada una en la otra? ¿En cuáles disentían?

AJ: *Mi admiración por ella era justificada y no necesitaba explicación. En cuanto a mí, creo que soy una buena escritora pero no sé si tan admirable. Ella creía en mi capacidad, porque me eligió para muchas cosas y actuó como informante cuando me presenté a la beca Guggenheim, que obtuve. ¿En qué disentíamos? En muy poco. Ella era un poco arbitraria en su fervor por ciertos personajes, pero en general estábamos de acuerdo: a ambas nos gustaban las plantas, la música, la lectura. Ella era, tal vez, más tolerante que yo en materia política y creía que la inteligencia era más importante que las opiniones; yo no soportaba a nadie que fuese partidario de dictaduras de ningún signo.*

ADM: Además, opinaban exactamente igual respecto a la condición de la mujer.

AJ: *Victoria fue campeona de la causa femenina. Hizo traducir A room of one's own*[2]*, de Virginia Woolf para la Editorial SUR, publicó un número especial de la Revista sobre la mujer y en toda su obra se advierte la preocupación por el tema. Ella misma, en algún libro*[3]*, refiere su indignación ante la situación social y jurídica que sufrió (y aún sufre en muchos países) la mitad de la humanidad.*

ADM: ¿Qué le significa ocupar el sillón de Victoria en la Academia?

AJ: *Para mí es importante. Cuando Victoria fue*

elegida miembro de la Academia era ya una mujer de mucha edad. Yo fui una de las personas que la impulsaron a aceptar el nombramiento. Victoria quería que yo la acompañara en la Academia de Letras, pero no pudo ser; yo la sucedí en su sillón, por eso en mi discurso de incorporación -titulado «Victoria Ocampo, mi predecesora»- la recordé no como fundadora y directora de la Revista y de la Editorial SUR, sino como escritora, porque me parecía que ése era el lugar y el momento para hacerlo.

ADM: Usted le dedicó a Victoria su segunda novela, *En soledad vivía*. ¿Cómo tomó ella esa dedicatoria?

AJ: *Esa novela le gustó. Recuerdo que me dijo: «¡Qué lástima que la protagonista no se animó a tener el chico!» Pensar que ella hubiera querido uno de Julián Martínez...* ■

Notas

[1] El texto apareció en *Testimonios sobre Victoria Ocampo* (Comisión de homenaje a Victoria Ocampo, 1962) y en *Revisión del Pasado* (El Elefante Blanco, 2001).

[2] El libro fue traducido por Jorge Luis Borges, y publicado por la Editorial SUR en 1938 con el título de *Un cuarto propio*.

[3] *La mujer y su expresión* (SUR, 1936).

HOMENAJE

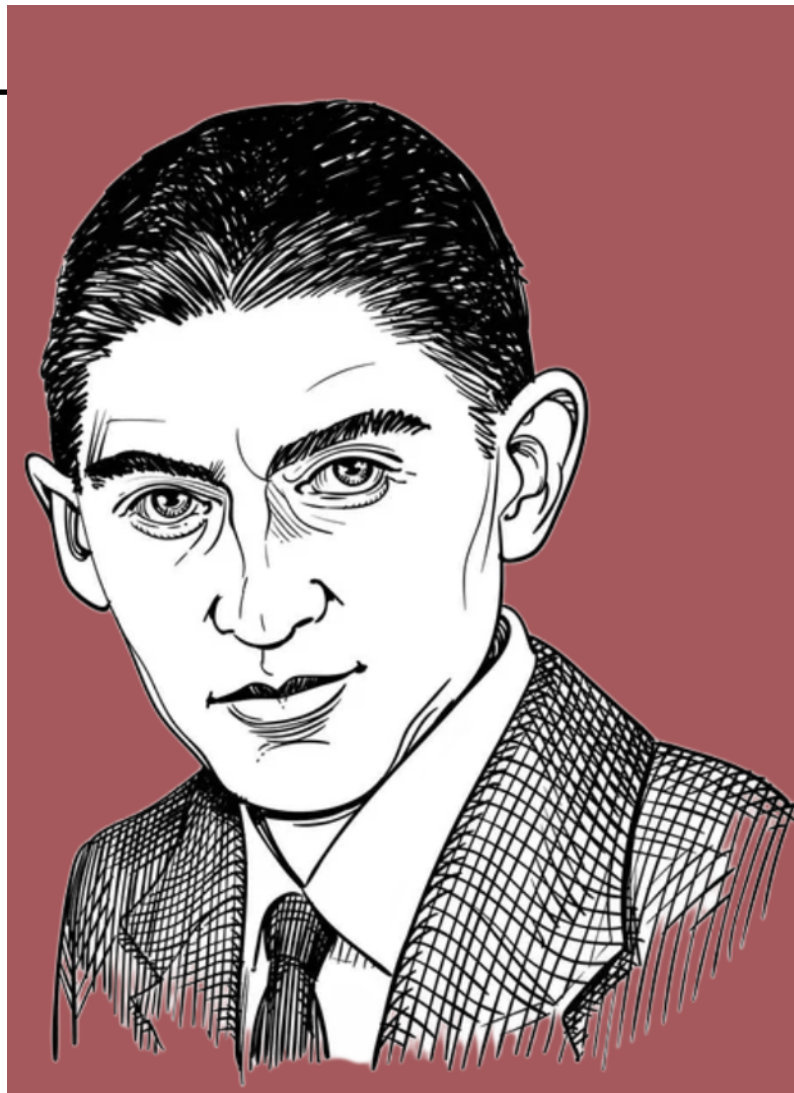
El día jueves 7 de marzo a las 18:00 se llevará a cabo el panel **Kafka/Borges** en la biblioteca del Goethe-Institute (Av. Corrientes 343 - CABA).

La actividad organizada en conjunto por el Festival Borges y Ulrica Revista, con el apoyo del Goethe-Institut de Argentina, se da en el marco del centenario de la muerte de **Franz Kafka**.

El panel estará integrado por **Alicia Ardila** (docente, autora y licenciada en filosofía), **Juan Francisco Baroffio** (escritor, ensayista, bibliófilo y Director de esta revista) y **Vivian Dragna** (escritora, co-fundadora y Directora del Festival Borges) y la coordinación de **Gisela Paggi** (profesora, periodista y editora de esta publicación).

Un recorrido por las lecturas que el gran escritor argentino hizo de uno de los escritores más trascendentes en lengua alemana de la literatura universal.

Actividad presencial.
Entrada libre y gratuita.



Este mes elegimos un collage de **Jake Kennedy**.

Podés ver más de sus trabajos haciendo click en **@butternutcollage**

(Hove – Ingraterra) Es artista de collage («*o collagista; pueden llamarme como quieras. Básicamente solo recorto viejas revistas*»). Nos cuenta sobre él: «*He estado haciendo collages desde 1993 cuando bosquejaba posters en la escuela en lugar de hacer naturalezas muertas*». Desde entonces ha realizado portadas para revistas, sus obras han sido exhibidas en distintos países, ha aparecido en programas de televisión y fundas de vinilos. Siempre está disponible para trabajos comisionados y colaboraciones.

Si querés ser quien ilustre la portada de nuestro próximo número, escribinos a ulrica.revista@gmail.com

Librería
Helena de Buenos Aires

LIBRERÍA ANTICUARIA

@libreriahelenadebuenosaires